

RECUERDO

del padre del actual Ministro de Fomento.

(HABANA, JULIO 1869)

«El Excmo. Sr. D. Joaquín Calbetón, Regente de la Audiencia Territorial de la Habana.»

SEÑORES:

Aunque una pena desgarradora me abrumba, habiendo saludado á los Voluntarios catalanes como hijo de catalán, saludo con efusión á los Tercios Bascongados, pues, nacido en las margenes del Bidasoa, al pie de la célebre montaña de San Marcial, inmortalizada por la batalla ganada en 31 de Agosto de 1813, y á la vista de la histórica y valerosa ciudad de Fuenterrabía, no puedo mirar sin conmovirme nada que tenga relación con el país bascongado.

Habéis venido, queridos compatriotas, á luchar con el clima y con otras muchas contrariedades, pero habéis venido á cumplir la ley del Fuero, y no dudo que, penetrados de la santa idea del deber, vuestro valor será inquebrantable, como lo fué el de vuestros antepasados desde las épocas más remotas. Los Tercios Bascongados no se han limitado á defender el territorio como pueblo fronterizo, sino que han ido á Flandes, Italia y África á defender la bandera española, cabiendo á Juan de Urbietá, hijo de Hernani, la singular fortuna de hacer prisionero á Francisco I, rey de Francia, en la célebre batalla de Pavía.

No quiero molestaros más: id al combate, Tercios Bascongados; sed valientes y generosos como lo son todos los valientes; obedeced á vuestros jefes como los bascos saben obedecer al Alcalde de su elección; guardad en vuestros corazones la santa fe que os han comunicado vuestras buenas madres, y sea siempre vuestro lema el que la tradición atribuye á los antiguos euskaros: *Garaitu edo ill* (vencer ó morir), y si Dios premia vuestros esfuerzos, si contribuis eficazmente á

dar la paz y tranquilidad á esta desgraciada y hermosa Isla, podréis lanzar en breve el histórico grito de *Echera mutillak* (á casa muchachos), después de haber llenado cumplidamente vuestro deber, y habréis añadido una página más á las muchas brillantes que tiene la historia del país bascongado.

Brindo por la venida de los Tercios Bascongados y por su pronto regreso al país natal, después de pacificada la Isla.»

